Episodio 37: Cambios en el Libro de Mormón

By Pesquisas Mormonas

Send to Kindle

Introducción

Hay al menos tres publicaciones con los cambios en el Libro de Mormón. Una es el libro *3913 cambios en el Libro de Mormón*, editado y publicado por los Tanner en el 96; el segundo es *The Book of Mormon, the Earliest Text*, de Royal Skousen, publicado por la Universidad de Yale en el 2010; y finalmente *Significant Textual Changes in the Book of Mormon* (Cambios textuales significativos en el Libro de Mormón), editado por John S. Dinger y publicado en el 2013. Ambos libros fueron publicados por miembros fieles de la iglesia. En el museo de la iglesia, al frente del templo de Salt Lake, se puede comprar un facsímil de la primera edición del Libro de Mormón, el cual es publicado por la Comunidad de Cristo (antes, "Iglesia reformada de Jesucristo de los santos de los últimos días). Por lo que los cambios en el Libro de Mormón están extensamente analizados, publicados, etc. En este episodio vamos a utilizar extractos de todos estos libros, empezando con un análisis escrito por los Tanner: Es muy interesante observar que el historiador mormón José Fielding Smith ha afirmado que no hay ninguna verdad en la afirmación de que han habido miles de cambios en el Libro de Mormón. Él dijo lo siguiente en la conferencia de otoño de 1961:

> Durante la última semana o dos he recibido una serie de cartas de diferentes partes de los Estados Unidos escritos por personas, algunas de las cuales al menos están un poco preocupado porque han sido abordados por enemigos de la Iglesia y los enemigos del Libro de Mormón, que han hecho la declaración de que no ha habido uno o dos o más miles de cambios en el Libro de Mormón desde que la primera

> edición fue publicada. Bueno, por supuesto, no hay verdad en esa afirmación. Es verdad que cuando se imprimió el Libro de Mormón el impresor era un hombre que no era amigable. La publicación del libro se hizo en circunstancias adversas, y había algunos errores, sobre todo tipográficos, condiciones que se presentan en la mayoría de los libros que se publican, pero no había nada en el Libro de Mormón, o en la segunda edición o cualquier otra edición, que de ninguna manera contradijera a la primera edición, y las modificaciones que se hicieron fueron hechas por el profeta José Smith porque bajo los condiciones adversas bajo las que el Libro de Mormón se publicó. Pero no hubo un cambio de doctrina.
>
> Ahora, estos hijos de Belial que circulan estos informes evidentemente están informados. No voy a usar la palabra que está en mi mente." (The Improvement Era, diciembre 1961, pp 924-925)

Para resumir: 1. Los cambios en el Libro de Mormón fueron una consecuencia de que el impresor era un enemigo de la iglesia, y que él permitió que esos errores permanecieran en el libro. 2. Los cambios en el libro son de carácter gramático o tipográfico y no contradicen otras ediciones del libro

Un impresor ajustando la tipografia de un libro

En este estudio se demuestra que han habido miles de cambios en el Libro de Mormón y que José Fielding Smith es el que no está diciendo la verdad. En cuanto a su afirmación de que el hombre que imprimió la primera edición era un enemigo y permitió que se incurrieran errores en el libro, el famoso líder e historiador mormón BH Roberts ha declarado que la primera edición del Libro de Mormón es "singularmente libre de errores tipográficos" y que el impresor no puede ser culpado por los muchos errores que se encuentran en el Libro de Mormón:

> Que sí existen errores de gramática y faltas en dicción en el Libro de Mormón (y sobre todo y en abundancia en la primera edición), debe ser aceptado, y lo que es más, mientras que algunos de los errores pueden ser culpa de una falta de revisión y corrección, como es de esperar de un establecimiento de impresión de una zona rural, sin embargo, la

> naturaleza de los errores en cuestión son de tal naturaleza y están tan entrelazados a lo largo de la dicción del Libro, que no pueden ser eliminados diciendo que son resultado de una revisión ineficaz o que se refieran a la disposición maliciosa de los "errores" o la hostilidad de la editorial. Los errores son constitucionales en su carácter; son de la trama del estilo, y no este tipo de errores que se pueden clasificar como tipográfico. De hecho, la primera edición del Libro de Mormón está singularmente libre de errores tipográficos". (Defense of the Faith, por BH Roberts, pp 280-281;. Reimpreso en A New Witness for Christ in America, por Francis W. Kirkham, Vol. 1, pp 200-201).

En una nota al pie en la página 295 del mismo libro, el Sr. Roberts declaró, "[p]ero después de que se tuvieron debidamente en cuenta todas estas condiciones, los errores son tan numerosos, y de tal naturaleza constitucional, que no se pueden explicar por las condiciones desfavorables en las que se publicó la obra". Lo que está diciendo Roberts aquí es que 1. Es cierto que ha habido errores tipográficos, pero esos errores son sorprendentemente mínimos, y 2. Los errores son de una naturaleza tal que tienen que haber sido cometidos por el escritor/traductor John H. Gilbert, el hombre que ayudó a imprimir el Libro de Mormón, dijo que los mormones no quería que él corregiera los errores gramaticales que se encontraban en el manuscrito:

> Cuando el impresor estaba listo para comenzar a trabajar, Harris fue notificado, y Hyrum Smith trajo la primera entrega de manuscritos... El segundo día, mientras Harris y Smith estaban en la oficina, me llamó la atención un error gramatical, y pregunté si debía corregirlo. Harris consultó a Smith por un corto tiempo, y regresó y me dijo: "El Antiguo Testamento es gramaticalmente incorrecto, imprímalo como está escrito."…. ;

> Cowdery . . . revisó el manuscrito cuando la mayoría de las pruebas fueron leídas. Martin Harris una o dos veces, y Hyrum Smith una vez, Grandin supuso que estos hombres podían leer su propia escritura tan bien como, o mejor que, cualquier otra persona; y si hay alguna discrepancia entre la edición de Palmyra y el manuscrito, estos hombres deben ser considerados responsables. (Memorandum hecho por John H. Gilbert, Lcdo. 8 de septiembre de 1892, Palmyra, Nueva York, impreso en José Smith Begins His Work, Vol. 1, Introducción)

Una fotografía del manuscrito original del Libro de Mormón que se publicó en el libro, A New Witness For Christ In America, Vol. 1, página 216, prueba que el impresor no es responsable de los errores gramaticales que aparecieron en la primera edición. Un segundo manuscrito conocido como el manuscrito del impresor también confirma esto. Fotos del manuscrito del impresor se pueden observar en la Biblioteca de Colecciones Especiales de la Universidad de Utah. George Reynolds cita lo siguiente de una entrevista con John H. Gilbert:

> "Hyrum Smith siempre traía el manuscrito a la oficina. Lo tenía bajo su abrigo y todo abotonado con tanto cuidado como si fuera oro. Dijo en ese momento que fue traducido de planchas por el poder de Dios[. Ellos] eran muy curiosos al respecto. Tuvimos una gran cantidad de problemas con el [manuscrito]. No tenía ninguna puntuación. Ellos no sabían [como usar] puntuacion, y tuvimos que hacerlo nosotros mismos." "Cambió alguna parte del [libro] al configurar los characteres?" "No, señor. Nunca cambiamos nada en lo absoluto." "¿Por qué no cambiarlos y corregirlos?" "Porque ellos no nos permitieron. Eran muy particulares acerca de que nunca cambiaramos nada en lo absoluto. Oh, bueno. Podría haber habido una o dos palabras en las que cambié la ortografía, creo que cambié la ortografía de uno, o quizás dos, pero no más." "¿Usted ajustó la tipografía en la imprenta, o hizo que alguien le ayudara?" "Lo hice todo yo mismo, y ayudé a leer la prueba,

> también, no había nadie que trabajara en eso más que yo. ¿Alguna vez viste una de las primeras copias? Tengo una aquí que nunca fue encuadernada. El señor Grandin, el impresor, me lo dio. Si alguna vez [tiene la oportunidad de ver] un libro de Mormón, verá que lo cambiaron después." "¡Lo hicieron! Bueno, vamos a ver su copia; ese es un buen punto. ¿Cómo ha sido cambiado . . .?" "Yo le mostraré (sacando su copia). Aquí en la portada que dice (leyendo), "José Smith, hijo. autor y propietario". Después, en otras ediciones que sacaron, sólo dice que José Smith lo tradujo." "Pero, ¿alguna vez dijeron que él era algo más que el traductor cuando le trajeron el manuscrito?"
>
> "Oh, no, sino que afirmó que estaba traduciendo a través de unos instrumentos que obtuvo al mismo tiempo que [recibió] las planchas, y que el Señor lo ayudó." (The Myth of the Manuscript Found, edición de 1883, página 59)

De acuerdo con el testimonio de José Smith no debería haber ninguna razón para hacer cambios en el Libro de Mormón. Dijo que cuando él y los testigos fueron a orar con respecto a ello, una voz del cielo les dijo que la traducción del Libro de Mormón era correcta: "... escuchamos una voz que salió de la luz brillante encima de nosotros, diciendo: 'Estas planchas han sido reveladas por el poder de Dios, y han sido traducidas por el poder de Dios. La traducción de [las planchas] que habéis visto es correcta, y os ordeno que deis testimonio de lo que vosotros ahora veis y oís.'" (History of the Church, by José Smith, José Smith, t. 1, pp 54-55.) En otra ocasión, José Smith dijo: "Declaré a los hermanos que el Libro de Mormón era el más correcto de todos los libros sobre la tierra..." (History of the Church, t. 4, página 461) Los errores en el Libro de Mormón fueron originalmente explicados por el hecho de que el libro fue escrito originalmente en "egipcio reformado". En la página 538 de la primera edición se lee lo siguiente: No me condenéis por mi imperfección, ni a mi padre por causa de su imperfección, ni a los que han escrito antes de él; más bien, dad gracias a Dios que os ha

manifestado nuestras imperfecciones, para que aprendáis a ser más sabios de lo que nosotros lo hemos sido.

> Y he aquí, hemos escrito estos anales según nuestro conocimiento, en los caracteres que entre nosotros se llaman egipcio reformado; y los hemos transmitido y alterado conforme a nuestra manera de hablar. Y si nuestras planchas hubiesen sido suficientemente amplias, habríamos escrito en hebreo; pero también hemos alterado el hebreo; y si hubiésemos podido escribir en hebreo, he aquí, no habríais tenido ninguna imperfección en nuestros anales. Pero el Señor sabe las cosas que hemos escrito, y también que ningún otro pueblo conoce nuestra lengua; y por motivo de que ningún otro pueblo conoce nuestra lengua, por lo tanto, él ha preparado los medios para su interpretación. (Mormón 9:31-34)

En la página 564 de la primera edición del Libro de Mormón, leemos lo siguiente:

> Y le dije: Señor, los gentiles se burlarán de estas cosas, debido a nuestra debilidad en escribir; porque tú, Señor, nos has hecho fuertes en palabras por la fe, pero no nos has hecho fuertes para escribir; porque concediste que todos los de este pueblo declarasen mucho, por motivo del Espíritu Santo que tú les has dado; y tú has hecho que no podamos escribir sino poco, a causa de la torpeza de nuestras manos. He aquí, no nos has hecho fuertes en escribir, como al hermano de Jared; porque le concediste que las cosas que él escribiera fuesen tan potentes como tú lo eres, al grado de dominar al hombre al leerlas. También has hecho grandes y potentes nuestras palabras, al grado de que no las podemos escribir; así que, cuando escribimos, vemos nuestra debilidad, y tropezamos por la manera de colocar nuestras palabras; y temo que los gentiles se burlen de nuestras palabras. Y cuando hube dicho esto, el Señor me habló, diciendo: Los insensatos hacen burla, mas se

> lamentarán; y mi gracia es suficiente para los mansos, para que no saquen provecho de vuestra debilidad. Durante muchos años, los mormones enseñaron que el Señor había dado a José Smith una traducción perfecta del Libro de Mormón, y que todos los errores fueron errores que cometieron los nefitas en las planchas originales. David Whitmer, uno de los tres testigos del Libro de Mormón, hizo esta declaración:
>
> Ahora voy a dar una descripción de la manera en que se tradujo el Libro de Mormón. José Smith ponía la piedra vidente en un sombrero, y [luego] ponía su cara en el sombrero, bien cerca de su cara como para excluir la luz; y en la oscuridad la luz espiritual brillaba. Un pedazo de algo que parecía pergamino aparecia, y en él aparicía la escritura. Un carácter a la vez aparecía, y debajo de [ese carácter, aparecía] la interpretación en Inglés. (An Address to All Believers in Christ, David Whitmer, 1887, página 12)

Martin Harris (otro de los tres testigos) afirmó que José Smith recibió la traducción directamente de Dios, y que era una traducción perfecta. George Reynolds cita lo siguiente en una carta escrita por Edward Stevenson al Deseret News: Martin explicó la traducción de la siguiente manera:

> Con la ayuda de la piedra vidente, aparecían frases que eran leídas por el profeta y escritas por Martin, y cuando terminó, decía: "Escrito", y si estaba escrito correctamente, la frase desaparecería y otra en su lugar aparecía, pero si no estaba escrito correctamente, permanecía hasta [que fuera] corregido, por lo que la traducción era igual a los grabados en las planchas, precisamente en el lenguaje que entonces se utilizaba. (Myth of the Manuscript Found, Juvenile Instructor Office, edición de 1883, página 91.)

George Reynolds, que fue miembro del primer consejo de los Setenta de 1890 a 1909, hizo esta declaración en 1883:

> Pero desde el principio, debe recordarse que la traducción no fue realizada por ningún método común, de ninguna manera ordinaria. Fue hecho por la ayuda divina. No hubo demoras en pasajes oscuros ni dificultades sobre la elección de palabras, no hubieron paros [a causa] de la ignorancia del traductor, no se perdió tiempo en investigación o discusión sobre el valor, la intención, o el significado de ciertos personajes, y no hubieron referencias a autoridades. Estas dificultades de la labor humana fueron removidas. Todo era tan simple como cuando un empleado escribe un dictado. La traducción de los caractéres aparecieron en el Urim y Tumim, frase por frase, y tan pronto como uno se transcribió correctamente el próxima apareció." (Myth of the Manuscript Found, edición 1883, página 71.)

El apóstol mormón Orson Hyde afirmó que las palabras aparecieron en el Urim y Tumim. Escribió un panfleto en alemán titulado Un grito desde el desierto, una voz desde el polvo de la tierra. Este folleto fue traducido al idioma Inglés por Justus Ernst de la oficina del Historiador de la Iglesia, y se reproduce en una tesis de Paul R. Cheesman. En este relato aparece lo siguiente:

> Fueron utilizados de la siguiente manera: Estas dos piedras, llamados Urim y Tumim, en diámetro del tamaño de una corona inglesa (moneda) sólo un poco más gruesos, fueron colocados donde se excluyera toda luz. Las personas que los utilizaban ofrecían sus oraciones al Señor, y la respuesta se hacía visible, escrita con letras de luz sobre el Urim y Tumim, pero desaparecieron de nuevo poco después. Por lo que "La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron". De esta manera los registros sagrados fueron traducidos al Inglés". (An Analysis of the Accounts Relating José Smith's

> Early Visions, A Thesis Submitted to the Faculty of the Department of Graduate Studies in Religious Instruction, Universidad Brigham Young, mayo de 1965, por Paul R. Cheesman, página 167)

Oliver B. Huntington escribió en su diario que en 1881 José F. Smith, quien se convirtió en el sexto Presidente de la Iglesia Mormona, enseñó que el Señor le dio a José Smith la redacción y la ortografía exacta en Inglés que debía utilizar en el Libro de Mormón:

> El sábado 25 de febrero 1881 fui a Provo a una conferencia de estaca trimestral. Escuche a José F. Smith describir la manera de la traducción del Libro de Mormón por José Smith el Profeta y Vidente, que fue la siguiente según lo más cerca que puedo recordar de la sustancia de su descripción. José no sacó la escritura de las planchas de oro en el idioma inglés en su propio estilo de hablar como mucha gente cree, pero cada palabra y cada letra le fue dada por el don y el poder de Dios. Así que es la obra de Dios y no de José Smith, y fue hecho de esa manera.... el Señor hizo que cada palabra, como está escrita en el libro, apareciera en las piedras en frases cortas o palabras, y cuando José había pronunciado la frase o palabra en frente de él y una vez que el escriba la había escrito de forma correcta, la frase desaparecía y otra aparecía. Y si había una palabra mal escrita o incluso una letra incorrecta la escritura en la piedra permanecía. Entonces José requeriría al escriba que deletreara . . . la última palabra dicha para así encontrar el error, y una vez corregido, la oración desaparecería como de costumbre. (Journal of Oliver B. Huntington, página 168 de la copia mecanografiada en el Utah State Historical Society.)

Escritores no mormones han criticado la gramática del Libro de Mormón, indicando que Dios no podría haber cometido los muchos errores gramaticales que se encuentran en el Libro de Mormón. Por último, los líderes de la Iglesia

estaban tan avergonzados de la gramática que decidieron abandonar la idea de que Dios le dio a José Smith el inglés que se encuentra en el Libro de Mormón. Su nueva idea era que Dios sólo le dio a José Smith la idea y que él las expresó en sus propias palabras. El historiador mormón BH Roberts hizo esta declaración: El hecho de que este tipo de errores en la gramática y dicción como ocurre en la traducción son esos errores que razonablemente podría ser buscado en la obra de alguien inculto en el idioma Inglés. A partir de estos datos procede el siguiente argumento: Es imposible que la supuesta traducción, ya sea por medios divinos o humanos, pudiera ser una traducción palabra por palabra de la lengua nefita al inglés, y si la traducción no es palabra por palabra . . ., entonces no puede decirse que el original nefita es responsable por los errores verbales y . . . gramaticales. Si el Libro de Mormón es una traducción real en lugar de una redacción palabra por palabra de un idioma al otro, y se insiste en que el instrumento divino, el Urim y Tumim, se encargó de todo, y el profeta de nada (al menos nada más que de leer de la traducción hecha por el Urim y Tumim) entonces el instrumento divino se hace responsable de tales errores de gramática y dicción como ocurrieron. Pero esto es asignar la responsabilidad por los errores en el lenguaje a un instrumento divino, lo que equivale a asignar tal error a Dios. Pero eso es impensable, por no decir blasfemo. Además, si se sostiene que el lenguaje de El Libro de Mormón, palabra por palabra y letra por letra, se le dio al profeta por inspiración directa de Dios, actuando en su mente, entonces Dios se hace responsable de los errores de la lengua en el Libro de Mormón, algo impensable.

> En vez de atribuir estos errores a la Deidad, ya sea por medios directos o indirectos, los hombres rechazan las pretensiones del Libro de Mormón, y, puesto que los errores verbales en el Libro de Mormón son tales como un ignorante del idioma inglés lo haría, la tentación es fuerte, en las mentes de los que todavía no se convirtieron a su verdad, asignar al Libro de Mormón un origen totalmente humano . . . ¿Son estos flagrantes errores de gramática la responsabilidad del Señor? Decir esto es una invitación a la burla. Los pensamientos, las doctrinas,

> son lo suficientemente buenas. Pero la torpe expresión gramatical de las ideas es, sin duda, el resultado de un conocimiento imperfecto del idioma Inglés por parte del traductor . . . esa vieja teoría no se puede mantener con éxito, es decir, el Urim y Tumim hicieron la traducción, el Profeta sólo repitió lo que vio reflejado en ese instrumento, que Dios es directa o indirectamente responsable de los errores verbales y gramaticales de traducción. Presentar esa teoría ante la gente inteligente y educada es invitar innecesariamente al ridículo, y hacer que los que abogan [tal teoría] sean [victimas] de desrespeto . . .
>
> Es inútil resistirse a este asunto, la vieja teoría debe ser abandonada. Sólo pudo llegar a existir y permanecer durante tanto tiempo y algunos ahora se aferran [a ella] tan tenazmente porque nuestros padres y nuestra gente ahora y en el pasado eran y son crédulos. (Defense of the Faith, por BH Roberts, Deseret News, 1907-1912, páginas 278, 279, 295, 306, 307 y 308)

BH Roberts afirmó que ya que Dios no dio el inglés que se encuentra en el Libro de Mormón, los líderes de la Iglesia tienen el derecho de hacer cambios en ella:

> Muchos errores, verbales y gramaticales, ya han sido eliminados de las últimas ediciones en inglés, y no hay ninguna razón válida para que cada uno de los [errores] que permanecen no sean eliminados. . . . No hay ninguna buena razón por la que no deberíamos tener un libro de Mormón tan bueno en el idioma inglés como lo tienen ahora en francés, alemán, sueco y danés . . . en estas traducciones no se ha considerado necesario perpetuar los errores del inglés, ni creo necesario que tengamos que perpetuarlos en nuestras ediciones en inglés... el presente autor espera que vivirá para ver que los cambios verbales y gramaticales sean autorizados. (Defense of the Faith, vol. 1, páginas 300 y 301.)

El historiador mormón José Fielding Smith afirma que "las modificaciones que se hicieron fueron hechas por el profeta José Smith." Si bien es cierto que José Smith hizo la mayoría de los cambios, muchos cambios se hicieron después de su muerte. Dr. Sidney B. Sperry, de la Universidad Brigham Young, admite que el Dr. Talmage hizo muchos de los cambios en el año 1920: "El escritor sabe que el Dr. Talmage era un purista del buen inglés y un estudiante [dedicado] del texto del Libro de Mormón. Él sabía mejor que nadie las imperfecciones del [estilo] literario de la primera edición del registro nefita y tuvo un papel destacado en la corrección de muchos de [los errores] en una edición posterior de la obra (1920)". (The Problems of the Book of Mormon, página 190.)

---

http://pesquisasmormonas.blogspot.com/2013/12/episodio-37-cambios-en-el-libro-de.html